

El Accitano

SEMANARIO FUNDADO EN EL AÑO 1891 POR D. JOSÉ REQUENA ESPINAR

AÑO XX

Precios de suscripción

En Guadix un mes, pesetas 0'45; un año 4,85; en toda España 5; extranjero, 6.

ADMINISTRACION
VILLALLEGUE 4,

Guadix 3 Junio de 1910

Anuncios corrientes

En primera plana una línea en 2'75 céntimos de peseta; en tercera 5) y en cuarta 25
Comunicados a precios convencionales

NÚM. 911.

Los abonos en el cultivo de la remolacha azucarera.

Si bien se ha generalizado en España el empleo del superfosfato y de los abonos nitrogenados en el cultivo de la remolacha azucarera, no sucede así con las sales potásicas, a pesar de la importancia que la potasa tiene para dicha planta. Principalmente en las tierras arcillosas, tales como las que existen en la huerta de Zaragoza, apenas se hace uso de dichas sales, bajo el pretexto de que la arcilla contiene mucha potasa. Es este un error, primero, porque la potasa de la arcilla se halla en forma insoluble y la remolacha no puede utilizarla sino en muy pequeña parte, siendo como es una planta que absorbe rápidamente la referida substancia, y en segundo término porque a fuerza de emplear sólo superfosfatos, nuestras tierras se han ido empobreciendo en potasa. Prueba de ello es el siguiente experimento hecho por el inteligente agricultor D. Tomás Quintín, de la Asociación de Labradores de Zaragoza; Dividió un terreno en cuatro parcelas iguales, que luego abonó del modo que sigue, habiendo obtenido los rendimientos que vamos a indicar.

ABONO POR HECTÁREA

		Remolacha cosechada por hectárea
1ª. Parcela.	30.000 kilos de estiércol.	28.450 Kilos.
2ª. id.	30.000 » de estiércol.	29.100 »
	400 » de superfosfato.	
3ª. id.	30.000 » de estiércol.	30.040 »
	400 » de superfosfato.	
	240 » de nitrato de sosa.	
4ª. id.	30.000 » de estiércol.	32.070 »
	400 » de superfosfato.	
	240 » de nitrato de sosa.	
	230 » de sulfato de potasa.	

Resulta, pues, que de todos los abonos fue la potasa la que produjo mayor aumento de producción (2.030 kilos por hectárea), a pesar de que, por efecto de haberse preparado mal el terreno, la producción no fue todo lo buena que hubiera sido en mejores condiciones.

Crean los cultivadores de remolacha que es un error prescindir de las sales potásicas, aun tratándose de tierras arcillosas.

FALSA CREENCIA

Hay muchos que juzgan con error, que la democracia extrema es antípoda de la fé religiosa y por ende que todo el que ideas libres tenga, por tal virtud debe desear como enemiga la otra que a la religión atañe, y ciertamente es que el engaño salta a la vista inteligente, puesto que siendo Dios verdad, la verdad innegable de las verdades todas, dentro de esa verdad se comprende todo lo justo, lo igualitario, lo caritativo, lo fraterno, lo realmente libre.

Si esos hombres piensan, si ellos meditaran, encontrarían en Dios en la persona del Hijo, el gran igualitario, el que vino a equilibrar la sociedad, el que hizo al hombre igual al hombre, el que proclamó la verdadera hermandad, el que en libertad dejó al humano de obrar como quiso, tanto que permitió que los iníquos lo crucificaran inhumanamente por que predicaba la verdad y enseñaba la justicia y quitaba la máscara a los malvados y azotaba a los mercaderes.

¿Qué predicó Jesús? la verdad y con la

verdad el reinado de la justicia, y el reinado de la justicia es la igualdad de administrar y en administrarla.

¿Qué prometió? la salud, la vida eterna, no para el rico, no para el potentado, no para el encumbrado y para el consentido, no para el procer de la tierra, no para todos los hombres, para todos los hijos de Dios a los que Dios ama por igual.

La idea, pues, de la sublime verdad no puede excluirse de la digna democracia.

¿A quien eligió Jesús para que fuesen sus compañeros de misión, sus cooperantes? A ningún encumbrado, a doce hijos del pueblo, a doce hijos del trabajo, a doce que ganaban el pan con el sudor de su frente, a doce pobres pescadores.

¿A quien llamó Jesús a su lado? a los limpios de corazón, a los sencillos; los niños le rodearon siempre y jamás quiso separarlos de su lado.

¿Con quien disintió? con los sabios, con los soberbios, con los que torcían la verdad y torciendo la verdad hacían que se balancease la justicia.

¿A quien reprendió? a los pecadores que no veían la viga en su ojo y veían en cam-

bio la tenue paja en el ageno, a los que quisieron apedrear a la mujer adúltera, a quien nadie arrojó al fin la primera piedra por no estar ninguno exento de culpa.

¿A quien curó? Ciertamente no a los ricos ni a los incrédulos sino a quien tuvo fe por que vió evidente la verdad.

Entró en Jerusalem no como un soberbio sino como un hombre sencillo, no como rey despota sino como rey de los corazones de los hombres, democrática, humildemente.

Y murió con el perdón en la boca y con la conmiseración en el corazón; perdonó a sus verdugos y no solo los perdonó sino que los disculpó diciendo que no sabían lo que se hacían y por ellos pidió al Padre.

Si, pues, Dios es la verdad, si Dios ama a sus hijos por igual, si la doctrina cristiana es verdad, caridad, fraternidad, igualdad para todos, indudable es que es doctrina moral universal que no tienen mas remedio que abrazarla queriendo o inconscientemente todos los hombres, comulguen donde comulguen, con tal de que tengan honrados sentimientos y amen la verdad y veneren la justicia, hijas legítimas de Dios, suprema justicia y verdad suprema.

GARCÍ TORRES

Sobre el arte de enseñar

a leer y escribir

El conocido editor Sr. Calleja, autor de varias notables obras pedagógicas, ha escrito un interesante estudio sobre el difícil arte de enseñar a leer y escribir, en el que analiza y comenta todos los métodos que en España y América se siguen en las escuelas de instrucción primaria, y pone de relieve los graves defectos y peligros que presenta en la práctica ciertos métodos que se emplean en algunos centros docentes americanos, donde, por prescindir de los sistemas adoptados por los pedagogos españoles, se invierte en la enseñanza de la lectura más del doble del tiempo necesario.

Es una curiosa obra que el Sr. Calleja regala a quien se la pida; y creemos de especialísimo interés para los literatos españoles el capítulo titulado: *Libros exóticos*.

Creemos que tiene réplica

Encontrándose nuestro Director fuera de esta ciudad, siendo muy reducido el número de redactores de este periódico y más

todavía de los que á la sección de política se dedican y careciendo el único que ha quedado ahora al frente, por no haber alzado nunca ni con liberales ni conservadores sino bajo el aspecto de amigos todos, de datos conque poder hacer frente á las salidas de tono conque *Defensor de Guadix* se nos viene en su fondo titulado «Sin réplica» correspondiente al número del dos del actual, no extrañe á nadie que EL ACCITANO de esta semana aplaze para después la contestación á mencionado artículo.

Sin perjuicio de ello, me parece oportuno dar un mentis al atrevido colega, aclarando una cuestión que me parece aventurada y no muy correcta tanto para con este semanario como para las personas que forman su redacción.

¿Donde, en que forma y desde cuando, *Defensor de Guadix*, puedes rayar á más altura que EL ACCITANO, para que puedas concederle el honor, como una excusación, de entrar en serias discusiones con él?

¿No sabes que la corteza de senectud que en él se percibe y el recuerdo del mucho bien que hizo, de las sanas doctrinas que publicó y la campaña actual por la que la verdad se lleva á conocimiento de todos, le elevan tanto que á ti, tierno infante en pañales, te cuesta muchísimo trabajo llegarle á descubrir?

¿Quién eres tú para mostrar repugnancia á la unión en los estrechos lazos de una severa discusión, basado en que las personas que ha recogido EL ACCITANO las vilipendia en fallo secreto é inapelable la opinión, cuando ésta está convencida del buen deseo que nos anima de nuestro recto proceder y del desconocimiento que tenemos tanto del argot como del procedimiento político por no haber tenido nunca intervención en lo que eso respecta?

Tú, no seas amigo ó enemigo *Defensor*, no puedes descalificarnos; sería preciso para ello que los campeones de la idea que tú crees defender, no lo estuvieran.

De ello, esa opinión que con tanta frecuencia invocas, está convencida por la conducta bastante reprensiva que se ha observado en este pueblo desde la entrada de los liberales-demócratas. Pero si esto no fuera bastante, á vuestra obra le acabais de poner el Inri.

De vosotros ni desinterés, ni amor á la justicia ni condescendencia se puede esperar.

Creéis haber subido un escalón más dejando cesante á don Joaquín Caballero Magán y eso os ha acabado de dar á conocer; á nadie se le olvida que es el único liberal-demócrata que en unión de Flores aquí había; ni la campaña decidida que, tanto en *Defensor de Guadix* como en el de Granada, hizo siempre en defensa de los ideales que después se han apropiado muchos y que en aquella oca ió resultaban descabellados para todos; que este individuo ha sido un soldado de filas de los que cumpliendo siempre con su deber nunca piensan en la deserción.

Seguramente que no os atrevéis á mirar lo cara á cara; os debe senrojar la consideración de que sin miramientos de ninguna especie, lo habéis echado de su propia casa no solo para ocuparla vosotros sino también para ceder habitaciones á extraños.

¡Y habláis de repugnancia, de descalificaciones, de alturas...!!

¡Que vergüenza!

Callarse y lo haréis mejor.

Honor, su mancha y purificación

No sabiendo, en verdad, que tema usar llenan lo con él algunas cuartillas, procuro solamente tapar un hueco diciendo algo, aunque sea á la ligera, de lo que significa el epígrafe.

A las manifestaciones por las que se dá á conocer la consideración y el respeto que se nos debe bien por nuestros méritos bien por nuestras dignidades; á la aureola que nos envuelve cuando practicamos el bien, somos virtuosos ó llegamos al heroísmo; al interés que podamos llevar en conservar el buen nombre adquirido, una legítima reputación y aun á estos mismo reputación y buen nombre; y en general, á todo aquello que sea alegría interna por el convencimiento íntimo que tengamos de haber hecho algo que sea digno de admiración, calificamos con la palabra honor.

Sin embargo, aunque sean varios los significados de esta palabra, según lo indica la exposición anterior, no podemos decir que á todas las personas el concepto expuesto por la sencilla razón de que aunque seamos iguales ante el derecho y aun orgánicamente hablando, existe una desigualdad grandísima en la parte psíquica, siendo esto causa de la mayor ó menor amplitud á que está sujeta nuestra primer palabra del tema, debiéndose principalmente á imaginación exaltada, á ennoblecimiento dentro de cual quier esfera, á *metabolización*, á fatuidad, á estupidez etc. etc., causas que su solo enunciado dan á conocer que el honor no es una cosa estable, sujeta á reglas fijas, sino que por el contrario es tan variable que lo que á unos honrificaría es un atentado al honor en otros; pero sin temor á equivocarnos, podemos decir que en la época actual en lo que á honor se refiere, hay mucho de convencionalismo.

Pero, en fin, cada cual tiene su parte de *honoreto*, que por nada del mundo cambiaría, y ya en este punto he pensado que si bien el honor no está muy bien definido diciendo que es el purito de que todos nuestros actos sean alabados, cuando se dá el supuesto contrario, ó sea cuando alguno tiene la *desfachatez* de decirnos *en la cara* y en público que está mal lo que hemos hecho, pensamos y llegamos á creer, engañándonos por cierto, que á nuestro honor se le ha arrojado todo un basurero, su mancha.

Una vez que esto ocurre, es necesario hacer lo que con todo trapo sucio, lavarlo, purificarlo, intentar y obligar á aquella persona que nos ultrajó á que reconozca su yerro ó de lo contrario propinarle una ración de acero ó de plomo, según los casos, estando por consiguiente á la recíproca en lo que á la propina de minerales toca.

He aquí ya la purificación del honor, por medio del duelo, desafío á los *motes* que queráis ponerle.

Detengámonos *una sola chispa* en esta nuestra última parte.

El duelo que tuvo su principio entre nosotros aun antes de la invasión de los bárbaros del Norte, contra la opinión de todos aquéllos que creen se inició en el Archipiélago dinamarqués y la parte de Suecia que fué conocida por los Romanos y que se denomina Escandinavia, extendiéndose después á Francia, Alemania, Italia, y otros países, entre ellos España, no dejó de ser en los tiempos antiguos, en su distinción de solemne ó privado, una prueba del valor de los combatientes que tenía como base el inmenso amor á la dama, la veneración á los Reyes y aun el purito de que ya he hecho men-

ción y que á pesar de adelantos ó no adelantos de época, siempre ha existido.

La edad media fué la dada con especialidad á esta clase de deporte, debido sin duda al ambiente caballeresco que por doquiera se respiraba, hasta el extremo que los Reyes no encontrándose con fuerza bastante para prohibirlo, lo reglamentaron.

Advinieron al Trono, fusionando por medio del Matrimonio los de Castilla y Aragón, los esclarecidos y nunca bien ponderados Fernando é Isabel, y considerando de una parte el gran prestigio de que gozaban entre los súbditos, prestigio que se traducía en fuerzas para acometer cualquier empresa, y de otra que el duelo no dejaba de ser una costumbre bárbara por la que la garantía y honor quedaban siempre de parte de la destreza ó serenidad de alguno de los combatientes, no siempre el ultrajado, lo proscribieron señalando severísimas penas á los promovedores.

También se prohibió y penó por la Novísima Recopilación, la Iglesia lanzó sus anatemas y hoy día las principales naciones cultas de Europa y América en su código penal á él se oponen.

Pero como todo cambia, la Ley se burla y en el siglo veinte, según manifiesto al principio, se puede decir que la idea del honor es convencional y de circunstancias, cuando estas obligan á proponer ó á aceptar un desafío, se hace de forma que la cosa termine en un abrazo de Vergara y consiguiente almuerzo, ó que apenas rasgue la camisa arrojando un poquitín el pellejo ó obligando á unas cuantas balas á que á bastante altura hagan el papel de aeroplano, y ya está el honor á salvo cancelándose entonces la hipoteca que lo gravaba.

Como conclusión: en otros tiempos el duelo muy bueno en el sentido único de que no se mentía y se llevaba á cabo; en los actuales, hablar de él y proponerlo es dar una muestra de cobardía y tener gana de hacer no solo los combatientes el ridículo sino obligar también á ello, á los necios que hagan de testigos-espectadores de un juego de niños.

T.

Para el cocinero

No teniendo mucho tiempo que perder, te anuncio que por el camino que tú llevas no puedo seguir.

Escasamente tengo á mi disposición los minutos necesarios para dedicarme tanto á mis asuntos particulares como á los políticos que me ocupan desde que sale tu periódico hasta que se dá á luz el mío. Como deducirás, veinte y cuatro horas muy escasas tengo que repartirlas entre los asuntos de mi profesión, dormir, comer, dar un paseo, aunque sea corto, y escribir algo de la política.

Para llevar á cabo todo eso en tan poco tiempo, fácilmente se vé que tengo que hacerlo de tenazón sin afinar la puntería. No te debe extrañar, pues, que en una tontería como es la del *mucho esperaba...*, no me dedique á comprar un «libreto de la obra» para decirte las cosas con las palabras del texto; me parece suficiente darte el sentido de ellas contando con que al buen entendedor...

Y aunque te he dicho que es fácil no siga en discusiones contigo, no creas que es porque tema discurrirte, teniendo para ello solo que consultar alguna que otra cosa de esas tonterías, no, es que me dá vergüenza y me figuró hacer un papel ridículo intentando averiguar si es ó no verso, si dice esto ó lo otro; me parece, y creo que tú opinarás lo mismo, que no debemos ocuparnos de cosas tan tontas y estar á la greña como mujerzuelas.

Si tú á costa de cumplir tu cometido en ese periódico llenando el claro que te corresponda, no tienes inconveniente en hacerlo por medio de esas simplezas, yo, sin que sea inmodestia, no pienso dedicarme á ese género.

Desde que empecé á escribir en EL ACCI-
TANO algún que otro artículo de política lo-
cal, como todos, habrás visto que lo expues-
to por mí, carece en absoluto de elegancia,
de fraseología escogida, va muy árido. Si
tú comprendías que no llevaba razón en lo
que decía y que podías combatirme, esta-
bas en tu derecho al hacerlo y yo no me po-
día enojar; pero sino habías de seguir; si tie-
nestan anchas tragaderas que aceptas y
pasas por alto, sin discusión, lo principal
para fijarte solo en lo accesorio, puedes em-
prender otro camino porque á mí no me
gustan las necesidades.

UNA VÍCTIMA

—O—

Es un contraste los acontecimientos que últi-
mamente se han registrado y la campaña de
regeneración que viene haciendo *Defensor de*
Gudix.

Os va á ocurrir lo que al cuervo de la fábula.
Las plumas de pavo real con que procurais
envolveos son precisamente vuestros testigos de
cargos.

Vuestros alardes periodísticos, una plancha,
porque ante hechos consumados no hay más
que bajar cabeza y es de toda punto imposible
quererlos llover con cuatro aléluys, sonoras y
dos guisotes *queredísticos* del cocinero; la tan
renombrada comisión que fué á ver á Canale-
jas, un fracaso, sino que se lo pregunten á algu-
nos; hay quien asegura que los muelles de los
divanes estuvieron á pique de romperse por el
peso continuado de los visitantes....

Pero, en fin, hacéis lo que podeis y no se os
puede pedir más.

En lo que obráis mal es en inducir á perso-
nas que, efecto del inmenso cariño que os profesan,
lleguen á cegarse hasta el extremo de olvidar
sus más rudimentarios deberes.

Ejemplo de ello lo teneis en vuestro admirador
y cofrade don Antonio García Balboa á quien
vuestros planes descabellados lo han en-
voluelto en un proceso.

Ampliad un poco el presupuesto en favor de
esta víctima de la democracia.

Por ese camino llegareis lejos, muy lejos...

Que no se os olvide aleccionar secretarios in-
terinos...

BROMEANDO

Nada tan sublime, tan grandioso y tan santo,
como ese sentimiento de amor que llena por
completo el corazón de las madres. Pero cuan-
do ese amor traspasa los límites de lo natural,
cuando la ciega pasión lo exagera, entonces, ni
es sublime, ni es grandioso, ni es santo; que es
una calamidad terrible y de funestas consecuen-
cias.

Doña Visitación, es una señora de esas que
adulteran el amor maternal hasta el extremo de
hacerse imposible; no hay criada que la aguante,
vecina que la resista ni amiga que la soporte.
El pobre de su marido á fuerza de tantos y
tantos berriñches como le hace pasar, ha llegado
ya á tal estado de endebles; que lo que más se
destaca en su cuerpo, lo que le hace más viso,
son las guías del bigote. Como que es un mártir
de aquella furia de amor maternal que Dios le
deparó por compañera.

—Juan, grita desahogada la implacable espo-
sa, ven hombre, ven corriendo que el Nene se
ha empeñado en meterte las tenacillas de rizar-
me el pelo por las narices, y si te tardas va á llo-
rar. Y el pacientísimo padre tiene que acudir pre-

suroso para que la tierna criatura sacie su capri-
cho.

—Mamá, dice á continuación Pepete que es
algo mayor, yo quiero que papá sea burro.

—Sí, hijo de mi alma, prenda mía, ¡pícol!
Juan ponte que mi tesoro se impacienta!

Y como a los niños no se les puede contra le-
cir en nada en aquella casa, ya tiene V. á aquel
desdichado arrastrándose por los suelos, andan-
do con las rodillas y las manos paseando al rap-
paz, que dándole con los taloncillos en el vien-
tre y golpeán lole en el cuello con la ballena de
un paraguas, cabalga satisfecho mientras la ma-
má contempla tan edificante cuadro con la ma-
yor alegría.

La otra tarde, despidió doña Visitación á la
criada que tenían, porque Pepete se empeñó en
ornarle una oreja y ella no quiso estarse quie-
ta.

Frente al domicilio de doña Visitación falle-
ció no ha mucho un honrado industrial dejando
en situación bien triste una pobre viuda y una
cuadrilla de hijos y la noche en que estaba de
cuerpo presente, mandó la señora recado á la
casa mortuoria interesando que hicieran el favor
de llorar más bajito porque los niños no podían
dormirse con la tranquilidad debida, por los gri-
tos que daban....

—Micaela, llégate á la tienda de doña María
y dile que procure ocultar en la trastienda á su
marido á las tres en punto, porque tienen que
pasar por allí los niños para ir al Colegio y co-
mo es tan feo se asusta Trinita y se pone muy
nerviosa.

Yo conozco otra mamá que estuvo una por-
ción de tiempo muy seria con un amigo mío por
que un niño muy mono que tenía le manchó una
tarde los pantalones restregándole tocino cocido
y no le rió la gracia.

—Miren Vd. decía un día una de estas histó-
rias mamá á una señora que acompañada de su
esposo fué á visitarla, yo estoy temblando que
le ocurra algo malo á mi niño, porque parece
mentira que con tan poco tiempo se pueda ade-
lantar tanto; ¿querrán Vds. creer que apesar de
no haber cumplido todavía los diez años ya co-
noce to las las letras de corrido y hace unos pa-
lotes que parecen de litografía? ¿Y lo obediente
y lo aplicado que es?

En esto, entra el chico arrastrando á mane-
ra de turtana un sombrero de su padre.

—Niño ven y dá un besito á esta señora.

—No quiero, replica el niño.

—¿Por qué hijo mío?

—Porque está muy gorda.

—¿Y tú que quieres ser? le pregunta el ca-
ballero.

—Borrego.

—¿Borrego?

—Sí.

—¿Y paro qué?

—Para no ir á la escuela.

R. R.

MISA

Con gran solemnidad y numerosa concurren-
cia se ha celebrado hoy una en la Parroquia de
Santiago por el angel Enrique Lopez Siavedra
que en la madrugada del 29 del pasado subió á
los Cielos.

Las especiales dotes de talento y gracia de
que se hallaba adornado niño tan encantador,
han sido causa de que su reunión con los com-
pañeros de Arriba se sintiera verdaderamente
por todos cuantos llegamos á conocerle.

Reciban sus Padres y familia nuestro mas
sentido pésame.

CRONICA SEMANAL

Terminaron las flores de María.

En la parroquia de Santiago se celebró
el día postrero con gran pompa, magnífica-
mente: el párroco Sr. Ponce y Pozo echó
la casa por la ventana. El templo estuvo
realmente hermoso, predicó nuestro que-
rido Sr. Obispo Ilustrísimo Sr. don Timo-
teo Hernández Mulas y en el templo no co-
gia una manzana, como se dice vulgarmen-
te.

En Santo Domingo también se celebró
el fin de las flores espléndidamente; el ca-
pellán señor García Navarrete hizo cuanto
pudo para ello y la verdad es que resultó:
también predicó el Ilustrísimo Sr. Obispo
y la concurrencia fué enorme.

Hemos recibido la preciosa revista «Ju-
ventud» que vé la luz pública en la ciudad
de la Alhambra con la que gustosamente
hemos establecido el cambio quedando
con ello muy honrados. El número 3 contie-
ne este sumario:

El palacio árabe, *F. Jiménez de la Plata*—
Madrigal, *Narciso Díaz de Escovar*.—Menu-
dencias, *Santiago de Morales*.—Todo y nada,
J. Jiménez Vido.—La Puerta de la Justicia
de la Alhambra, *P. J. P. G.*—Visión, *C. P.*
(de R.)—Panorama granadino, *Antonio Matute*
Santalla.—A la orilla del mar, *Rafael Mur-
cian*.—Granada, *G. M.*—Impresiones, en
la biblioteca, *Serafin de Arellano*, *El mandá*,
Matias Mendez Vellido.

Ayer tuvo lugar la procesión de los Sa-
grados Corazones de Jesús y de María en
medio de tiempo de Febrero que, como se
sabe «sacó á su padre al sol y luego lo ape-
dreó»; gozó, pues, el público, durante ella, de
Sol, agua, algún granicillo y viento, lo que
deslució el festival. Salió de la Concepción
y recorrió las calles de este nombre, plaza
de la Catedral, de la Constitución, Calles
Ancha, de Pedro Poveda, de Marin de la
Bárcena, de Santiago, en la parroquia de
este nombre hizo estación y por la Cuesta
del caño y Puerta Alta fué al templo de su
origen.

También tuvo efecto el jueves en la
Catedral la Octava del Santísimo Corpus-
Christi de la manera solemne que en ella
tienen lugar estas cosas, asistieron muchos
fieles.

Como se vé esta semana se ha dedicado
casi por entero á prácticas religiosas y ma-
ñana será la procesión y fiesta del Santísi-
mo Sacramento en la Iglesia de Santiago.

El amigo Halley no nos deja; á prima
noche se deja ver un ratito y á dormir, que
un gorrión vale mucho menos que él y al
ponerse el sol se acuesta.

Ayer falleció tras penosa enfermedad
don José Hernández Olivares cuyo sepelio
tendrá lugar hoy. Su muerte ha sido bien
sentida por sus amigos. Enviamos á su fa-
milia el más sentido pésame y pedimos á
Dios lo reciba en su seno.

SECCION DE ANUNCIOS

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Disponibile

Se vende

leña seca de olivo en los bajos de la casa de don Perfecto Porcel. Plazuela de los Huertos.

Servicio directo y sin Escala
Entre Barcelona, Almería y Melilla
POR EL VAPOR

Velarde

Salida de Barcelona para Almería, los días 15 y 25 de cada mes.

Salida de Almería para Melilla, los días 1 y 28 de cada mes.

Salida de Almería para Barcelona, los días 10 y 20 de cada mes.

Admite viajeros y mercancías entre los indicados puntos.

Consignatarios en Barcelona: Sres. Domech y Cert Hermanos, Paseo de Colón, 17.

Consignatarios en Almería: Sres. Verdejo Hermanos en Liquidación.

Consignatario en Melilla: don Samuel Jh. Salama.

NOTA.—Este vapor tiene establecida en Almería una Agencia de reexpedición para hacer seguir a Barcelona y a Melilla las mercancías que se reciban del interior, o vice-versa.

OTRA.—Los Jefes de las estaciones del Sur quedan encargados de tramitar telegráficamente al Consignatario de este vapor en Almería, para que se reserve pasaje a Barcelona y Melilla a los Sr. viajeros que lo soliciten.



	AQUETES DE	PASTILLAS	PESETAS
1ª. marca: Chocolate de la Trapa...	400 gramos,	14 16 y 24	1 25, 1 50, 1 75, 2 y 50
2ª. marca: Chocolate de familia.....	400 —	14 y 16	1, 50, 1, 75, 2 y 2, 50
3ª. marca: Chocolate económico.....	350 —	16	1 y 1, 25

Elaborados según fórmula aprobada por los laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián — Jajitas de merienda 3 pasetas, con 64 raciones. Desempeños desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y a la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

DISPONIBLE

Imprenta de EL ACCITANO

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobrestimbrados tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Mercado Público

Trigo	fanega	do	11'75 a 12'00
Cebada	"	"	05'50 a 06'00
Habas	"	"	10'50 a 11'00
Cañamones	"	"	00'00 a 00'00
Judías	"	"	24'00 a 25'50
Lentejas	"	"	10'00 a 10'00
Arroz	arroba	"	10'50 a 11'00
Miz	"	"	00'00 a 00'00
Cañamo	"	"	12'00 a 12'50
Patatas	quintal	"	04'50 a 05'50

EL CORREDOR

ANTONIO HERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.